

La murciélaga que descubrió su energía

Inspirado en Dr. Bruce Lipton

Escrito por Sundeep Parmar



PEQUEÑAS LLAVES
al Universo



LITTLE KEYS TO THE UNIVERSE

La murciélaga que descubrió su energía



Inspirado en Dr. Bruce Lipton

Escrito por Sundeep Parmar

DEDICADO A

Ria & Mia



Grandes lecciones. Pequeñas historias.



...

El universo guarda muchos secretos, esperando ser descubiertos por quienes tienen la llave correcta. La llave de esta noche abre una puerta luminosa que nos lleva a una caverna donde las emociones crean energía que vibra a través de todo lo que nos rodea. Inspirada en el revolucionario trabajo de Bruce Lipton sobre cómo nuestros sentimientos y creencias influyen en nuestra biología y en la energía del mundo, esta historia nos muestra cómo nuestras emociones moldean la energía de nuestro entorno. Entremos a la caverna y descubramos cómo nuestros sentimientos crean vibraciones que pueden cambiar el mundo... La caverna se escondía profundamente en las montañas, su entrada apenas visible detrás de un velo de hiedra. Las paredes brillaban suavemente con una luz interior, como un resplandor mágico que nacía del fondo. En su interior, la caverna estaba llena de piedras y cristales resplandecientes de todos los tamaños. Pero no eran piedras comunes—eran sensibles a las emociones. Brillaban más intensamente o se apagaban según la energía del ambiente. Algunas criaturas habían aprendido a vivir según esta energía, pero muchas eran escépticas.



...

Li Wei, una joven murciélaga curiosa, había escuchado historias sobre la caverna brillante, pero nunca creyó que fueran ciertas. Siempre pensó que era solo superstición, “cosas raras”, como decían algunos animales mayores. “Los cristales no cambian nada,” solía pensar. “Es solo la luz reflejándose.” Pero esta noche, algo era diferente. El viento estaba quieto y el aire se sentía denso, como si estuviera lleno de algo inexplicable. Su curiosidad fue más fuerte, y voló hacia la caverna. Al entrar, fue recibida por un resplandor suave y etéreo. No estaba sola. Posado sobre una piedra alta estaba el Maestro Han, un sabio búho que llevaba años estudiando la energía que fluía por la caverna y el equilibrio emocional que la afectaba.



...

—Hola, Li Wei —dijo el Maestro Han con voz tranquila y pausada—. Veo que has venido a ver la caverna con tus propios ojos. Li Wei ladeó la cabeza.



...

—He oído las historias, pero no estoy segura de creerlas. ¿Cómo pueden las emociones hacer que los cristales brillen? Suena... bueno, un poco exagerado. El Maestro Han sonrió con comprensión. —Entiendo tu escepticismo. Muchos piensan como tú. Pero hay verdad en lo que has escuchado. Nuestros sentimientos crean energía, y esa energía tiene el poder de influir en todo lo que nos rodea.



...

Li Wei miró los cristales en la caverna. Algunos brillaban con fuerza, mientras que otros estaban apagados. Ella no se sentía diferente, pero su curiosidad crecía. —¿Entonces, si estoy feliz, los cristales brillan más? —preguntó con duda. —Exactamente —respondió el Maestro Han—, pero no solo la felicidad. Cada emoción tiene una frecuencia, una vibración. Miedo, ira, alegría, amor—todas son energía. Y cuando dejamos que fluyan con conciencia, influyen en el mundo a nuestro alrededor.



...

Li Wei frunció el ceño. —Aún no lo entiendo. ¿Cómo puede algo que siento por dentro afectar de verdad a estos cristales?



...

El Maestro Han voló hasta posarse a su lado. —Déjame mostrarte —dijo, señalando un cristal que brillaba débilmente—. Este cristal está apagado porque la energía a su alrededor no fluye. Está bloqueada por la duda y el miedo. Ahora, intentemos algo. Cierra los ojos y piensa en un recuerdo feliz. Algo que te haga sonreír. Li Wei cerró los ojos y pensó en cuando volaba alto sobre la montaña, sintiendo el viento bajo sus alas. Sonrió con el recuerdo.



...

—Ahora, respira profundo —la guió el Maestro Han—. Inhala la alegría de ese recuerdo y, al exhalar, deja que esa alegría recorra tu cuerpo. Li Wei siguió las instrucciones. Mientras se enfocaba en la alegría de su memoria, sintió una calidez en el pecho. Abrió los ojos, y para su sorpresa, el cristal frente a ella comenzó a brillar con más fuerza, iluminando suavemente las paredes de la caverna. —¿Eso es todo? —exclamó Li Wei—. ¡Pero ni siquiera lo toqué! Solo pensé en algo feliz, ¿y cambió?



...

—Sí —dijo el Maestro Han—. Todo es cuestión de enfoque y conciencia. Cuando te concentras en sentimientos positivos, creas energía que puede influir en todo lo que te rodea. Pero si te enfocas en el miedo, la preocupación o la ira, bloqueas ese flujo, como una presa en un río. Li Wei se quedó un momento en silencio, asimilando la lección. —Entonces es verdad. La forma en que me siento puede cambiar el mundo a mi alrededor.



...

El Maestro Han asintió. —Sí. La energía que creas con tus pensamientos y emociones es real. Igual que una vibración puede hacer sonar una campana, tus emociones vibran e influyen en todo lo que encuentras. Li Wei pensó un momento.



...

—¿Y qué pasa con los sentimientos negativos? ¿Qué pasa cuando me siento mal? ¿Puedo arreglarlo así de fácil? —Buena pregunta —respondió el Maestro Han—. Los sentimientos negativos, como la tristeza o la frustración, son naturales, pero pueden crear energía difícil de manejar. Sin embargo, con conciencia y comprensión, puedes dejar que esas emociones pasen, como el viento despeja el aire después de una tormenta. Si aprendes a enfocarte en tu respiración y en tus sentimientos, puedes cambiar la energía a tu alrededor, incluso cuando parezca pesada.



...

Li Wei sintió una calma que nunca había experimentado. Comprendió que sus emociones, incluso las negativas, no tenían que controlarla. Ella tenía el poder de decidir cómo responder, y cómo dejar que esas emociones fluyeran de forma consciente. Y así, Li Wei descubrió que sus sentimientos no eran solo cosas invisibles—eran fuerzas poderosas que moldeaban su mundo. Los cristales de la caverna le enseñaron que la atención plena podía ayudarla a enfocar su energía, y con ese entendimiento, podía iluminar su mundo, igual que los cristales que brillaban con su alegría. Duerme bien, pequeñito, y que mañana traiga luz a tu corazón.



LA PEQUEÑA LLAVE
...

El sentimiento que llevas moldea la noche
que tienes.



EL SENTIMIENTO QUE LLEVAS MOLDEA LA NOCHE QUE TIENES

Una pequeña murciélaga descubre que los sentimientos que lleva a la hora de dormir moldean sus sueños — y que elegir pensamientos suaves y felices la llena de un cálido resplandor. Un cuento suave para dormir sobre la energía de los sentimientos.

Para niños que aprenden cómo los sentimientos dan forma al día — un recordatorio para elegir su ánimo.

Grandes lecciones. Pequeñas historias.

• • •

 @littlekeyuniverse  @littlekeyuniverse  lkuniverse.com

